



Sjunal yutsilal k'op ta tseltal

Libro de
literatura
en lengua
tseltal



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena
Avenida Universidad 1200, Col. Xoco,
C. P. 03330, México, D. F.

Primera edición, 2018
ISBN: 978-607-8456-66-6

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de
esta obra por cualquier medio electrónico
o mecánico sin consentimiento previo y por
escrito del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua tseltal

fue elaborado en la
Dirección de Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena de la
Subsecretaría de Educación Básica de la
Secretaría de Educación Pública

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Formación editorial
Jorge Mustarós Pérez

Cuidado editorial
Armando Hitzilin Égido Villareal

Testigo de audiolibros
Ely Dorinda Manuel Carlo

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
María Esther Pérez Feria

Ilustración
David Álvarez

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez



* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
Sjunal yutsilal sk' op ya 'yej jlumaltik,
Chiapas; editado en 2003 en el Taller de
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.

Interpretación en lengua y
reinterpretación de textos *

José Luis Sántiz Gómez
Sandra Rocío Cruz Gómez
Mario Hernández Jiménez
Rolando Hernández Sánchez
Samuel Sántiz Gómez

1º Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria.

2º Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez



Na'a beluk-a

Audio 52

Ya xbenon ta witstikil
ya x-awunon ta joljol wits
sok ta patpat naetik
yu'un ya lej mut jti',
ma antswinikon.
¿Mach'a jon-a?
¡Wax!

Xjaxetnax ya xbenon
ma carro jokon sok
ma kawayuun
mayuk kakan
bayal mach'a ya
xi'on.
¿Mach'a jon-a?
¡Chan!

T'ujbilonax ta ilel
ya yich'onik ochel ta
yutil ch'ulnaetik
ya stomanonik ta sit
kurus, cheb oxebnax k'ajk'al
kuxulon.
¿Mach'a jon-a?
¡Nichim!



Interpretación al español



—Solamente tú sabes —dijo Santo Tomás—, te vas a quedar en el lugar en donde te guste, mientras yo continuaré mi camino.

Santo Tomás siguió con su gente hasta encontrar un pueblito llamado *Po'jiltik*, en el municipio de Oxchuc. Ahí volvió a caer dormida la culebra, Santo Tomás creyó que ya habían dado con el ombligo de la tierra. Comenzaron a construir pequeñas casas, cuando de nuevo la culebra se despertó y señaló hacia la derecha.

—¿Qué le vamos a hacer? Tendremos que seguir caminando —dijo Santo Tomás.

Llegaron a otro lugar llamado Cerro del Carro que se localiza a las orillas del pueblo de Oxchuc. La culebra tomó un breve descanso. La gente que seguía a Santo Tomás volvió a construir pequeñas viviendas y una casa muy grande, que tiempo después se convertiría en iglesia. Al despertar la culebra señaló hacia el lado izquierdo de la tierra.

Santo Tomás dijo:

—Ya hemos construido la iglesia y de nuevo tendremos que seguir caminando, yo sé que ya estamos muy cerca del ombligo de la tierra.

La culebra se deslizaba muy rápido, algunos creían que eso significaba todavía un largo trayecto. De repente, la serpiente comenzó a deslizarse más lentamente y corría el rumor de que ya estaban cerca de las tierras que tanto buscaban. Siguieron su camino llegando a un lugar llamado Yaxnichil, así se llama porque ahí es en donde se acostumbra llegar a beber agua. Ahí la culebra se adentró en el agua.

Ya nadie preguntaba qué hacer, se encontraban muy confundidos.

—Les digo que ya pueden comenzar a construir la iglesia. Santo Tomás quedará como el gran gobernante de nuestro pueblo y ustedes que me siguieron se quedaran a vivir eternamente en estas tierras. Nunca podrán destruir la iglesia, porque ya encontramos el ombligo de la tierra. Vendrá mucha gente de otros lugares a visitarlos y a agradecer a Santo Tomás. Él dirá el cuando llegará el agua para sus siembras —dijo la culebra.

Así fue como se creó el pueblo de Oxchuc y comenzaron a llegar las visitas de mucha gente que viene de tierras muy lejanas.

52. Adivinanzas

Audio 120

Camino por todos los cerros,
aúllo en la cima de ellos
y camino detrás de las casas.
porque a los pollos busco con ansias.
No soy ni hombre ni mujer,
yo sólo a los pollos me quiero comer.
¿Quién soy?
(¡La comadreja!)

Me deslizo con rapidez,
carro no soy
y caballo tampoco,
mucho menos tengo pies,
la gente me suele temer.
¿Quién soy?
(¡La culebra!)

Todos dicen que soy la más hermosa,
a la iglesia me llevan,
en las cruces me colocan,
sólo un par de días vivo.
¿Quién soy?
(¡La flor!)

53. La madre naturaleza

Audio 121

Mujeres y hombres saben que hace mucho tiempo, nació la madre naturaleza con espiritualidad, poderes, con tanta hermosura y riqueza. Es por ello que tiene un gran valor para hombres y mujeres, así como para los animales y la vegetación. También se sabe que hace muchos años aparecieron el Sol, el agua, el aire, las estrellas, el fuego y la Tierra. Se crearon gracias a la voluntad de la madre naturaleza. Se tiene a la vida y a todo lo que se podrá necesitar, así como el poder reproducir todo lo que tiene vida. Ahí crece y se desarrolla en la Tierra. El Sol da vida al día, la noche proporciona sombra. Todo esto es gracias a la voluntad y al poder de la madre naturaleza, que nos permite hacer uso de todo lo que en ella se encuentra.

Al crearse la madre naturaleza, también se creó al hombre. Hace muchos años que éste comenzó a aprender a usar todo lo que la madre naturaleza le proporciona. También comprendieron los hombres que debían cuidar estos recursos de la naturaleza como el Sol, la Luna, las estrellas, el agua y el aire. Todos juntos tienen poder y son los que cuidan a todo lo que en la madre naturaleza existe. Así, nuestros primeros abuelos cuidaron de su vida, la vida de los animales, la vida de los árboles, de la vegetación.

Libro de Literatura Tseltal,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

